**Titular:** El Poder Popular Nacional de Sri Lanka arrasa en las elecciones generales

Por Shiran Illanperuma

**Biografía del autor:** Este artículo fue producido para [Globetrotter](https://globetrotter.media/). Shiran Illanperuma es un economista político y escritor de Sri Lanka. Es investigador y editor en [Tricontinental: Instituto de Investigación Social](https://thetricontinental.org/es/). Tiene un máster en política económica por la Universidad SOAS de Londres. Sus intereses de investigación incluyen la política industrial y la transformación estructural.

**Fuente:** Globetrotter

**Etiquetas:** Asia/Sri Lanka, Política, Noticias, Elecciones primarias, Derechos humanos, Economía, Guerra, Norteamérica/Estados Unidos, Asia/China

**[Cuerpo del artículo:]**

El 15 de octubre, los [datos de la Comisión Electoral de Sri Lanka](https://results.elections.gov.lk/) mostraron que la coalición del Poder Popular Nacional (PPN) obtuvo una victoria decisiva en las primeras elecciones generales de Sri Lanka desde el impago de su deuda externa.

Con el 61,56% del voto popular, el PPN obtuvo 159 escaños en el Parlamento. Esto dio al presidente Anura Kumara Dissanayake (AKD) una gran mayoría en el parlamento y el poder para realizar enmiendas constitucionales.

El PPN obtuvo la mayoría del voto popular en 21 de los 22 distritos electorales del país. En el distrito meridional de Hambantota, una circunscripción tradicionalmente nacionalista cingalesa de izquierda que era el bastión de la [familia Rajapaksa](https://en.wikipedia.org/wiki/Rajapaksa_family), el PPN se aseguró el 66,38% de los votos.

En el distrito central de Nuwaraeliya, donde muchos de los votantes son trabajadores de habla tamil de las plantaciones de té, el PPN se aseguró una pluralidad del 41,57% de los votos. En el distrito septentrional de Jaffna, bastión de los partidos nacionalistas tamiles conservadores, el PPN se aseguró una pluralidad, con el 24,85 por ciento del voto popular.

Se trata de un giro significativo para el PPN, ya que durante las elecciones presidenciales, el AKD obtuvo malos resultados tanto en el norte como en las regiones centrales de las plantaciones de té.

Estos acontecimientos pueden indicar que los partidos tradicionales basados en la identidad están atravesando una importante crisis de legitimidad, a medida que los agravios económicos y el rencor hacia la élite política establecida pasan a primer plano.

También indican el éxito del PPN al impulsar una campaña de base que hacía hincapié en la unidad nacional o, en sus palabras, en “un renacimiento nacional”.

Varios parlamentarios que fueron un pilar en la política electoral durante décadas perdieron sus escaños por completo. La desintegración de los dos grandes polos de la política electoral de Sri Lanka – el Partido Nacional Unido (PNU), de centro-derecha, y su escisión Samagi Jana Balawegaya (SJB), y el Partido de la Libertad de Sri Lanka (PLSL), de centro-izquierda, y su escisión Sri Lanka Podujana Peramuna (SLPP) – continuó.

El SJB de Sajith Premadasa, con sólo el 17,66% de los votos, se sentará en la oposición. El SLPP de Namal Rajapaksa obtuvo sólo el 3,14% de los votos. La nueva alianza de Ranil Wickremesinghe, el Nuevo Frente Democrático, obtuvo sólo el 4,49% de los votos.

Cabe destacar que la participación electoral descendió del 79,46% en las elecciones presidenciales de septiembre al 68,93%, la participación más baja para unas elecciones desde 2010. Es probable que esto influyera en cierta medida en el sesgo favorable al partido en el poder, ya que los votantes desencantados de partidos distintos al PPN optaron por quedarse en casa.

**Desafíos por delante**

En el ámbito de la política económica, el nuevo gobierno del PPN está sentado sobre la bomba de relojería que es el 17º programa de Sri Lanka con el FMI y el acuerdo de reestructuración de la deuda que lo acompaña, sellado por el predecesor de AKD, Ranil Wickremesinghe. Una de las principales promesas electorales de AKD fue realizar un análisis independiente de la sostenibilidad de la deuda y renegociar este acuerdo. Esto será mucho más fácil de decir que de hacer.

El acuerdo de reestructuración de la deuda negociado por Wickremesinghe incluye instrumentos novedosos como los “bonos vinculados a la gobernanza”, que vinculan los tipos de interés a la voluntad del Gobierno de aprobar una legislación “anticorrupción”, siendo la corrupción un silbato para perros reservado a los países del Sur Global que no están suficientemente subordinados al paradigma neoliberal.

El acuerdo también incluye “bonos macrovinculados” que no tienen ninguna ventaja para Sri Lanka. Según éstos, las mayores tasas de crecimiento del PIB del país se verán correspondidas con mayores pagos de intereses a los tenedores de bonos privados, como BlackRock, que poseen la mayor [parte](https://thediplomat.com/2023/03/the-real-cause-of-sri-lankas-debt-trap/) de la deuda de Sri Lanka.

Algunos [analistas](https://www.networkideas.org/news-analysis/2024/10/the-imf-trap/) predicen un colapso económico a partir de 2027, cuando Sri Lanka tendrá que empezar a reembolsar su deuda externa, lo que probablemente agotará sus reservas de divisas y le obligará a pedir prestado de nuevo a los mercados internacionales de bonos. Para cumplir su promesa electoral de cambio de sistema, el PPN tendrá que poner fin a esta espiral de deuda y comenzar a industrializar el país.

En el ámbito de la política exterior, el PPN tendrá que sortear a la recién elegida administración Trump, que probablemente redoblará su apuesta por la estrategia Indo-Pacífica para contener a China. Tras el final de la guerra civil de Sri Lanka en 2009, los Estados Unidos ha ejercido una presión cada vez mayor sobre el país, a menudo aprovechando las cuestiones de derechos humanos para impulsar una combinación de reformas económicas y de gobernanza.

En la última década, los Estados Unidos ha intentado impulsar [acuerdos](https://www.dailymirror.lk/opinion/Examining-Americas-gifts-ACSA-SOFA-and-MCC-under-fire/172-172810) económicos como el [Pacto del Desafío del Milenio](https://www.mcc.gov/how-we-work/program/compact/), que contenía disposiciones para privatizar la tierra. También ha promovido acuerdos militares como el Acuerdo sobre el Estatuto de las Fuerzas y el Acuerdo de Adquisiciones y Servicios Cruzados, ambos destinados a mejorar la interoperabilidad entre el ejército estadounidense y el de Sri Lanka con el fin de atraer a este último a la Nueva Guerra Fría de los Estados Unidos contra China.

Si decide asumir estas tareas, el PPN tendrá que aprovechar el movimiento multipolar insurgente del Sur Global para construir un frente unido contra la deuda y el imperialismo. Tendrán que reavivar el [espíritu de Bandung](https://en.wikipedia.org/wiki/Bandung_Conference) y restaurar la posición de liderazgo de Sri Lanka en el [Movimiento de Países No Alineados](https://en.wikipedia.org/wiki/Non-Aligned_Movement). El tiempo dirá si el PPN está a la altura de esta tarea.

**Contradicciones internas**

Un factor decisivo en los próximos cuatro años será cómo se desarrolle el equilibrio interno de fuerzas dentro de la coalición del PPN, en el que el partido más grande es el Janatha Vimukthi Peramuna (JVP). Muchos de los nuevos parlamentarios del PPN son jóvenes e inexpertos y tienen pocos vínculos con el antiguo JVP. Este último fue modelado como un partido marxista-leninista basado en cuadros.

La composición ideológica del PPN es, por tanto, ecléctica e incluye a muchos profesionales de clase media, académicos, artistas y activistas políticos. Algunos tienen un marcado carácter cosmopolita liberal que contrasta fuertemente con la base del antiguo JVP de cuadros principalmente rurales conocidos por su militancia y patriotismo. Gestionar esta dialéctica de lo viejo y lo nuevo será otro reto para el AKD.

Mientras tanto, el shock de un batacazo electoral puede obligar a las fuerzas de derechas, es decir, el UNP y el SJB, a reagruparse. Aprovecharán cualquier oportunidad para evocar el miedo rojo y pintar incluso la reforma más moderada como una toma del poder por los comunistas. Para ello utilizarán sus vínculos con los imperialistas de Occidente.

Por último, está el campo nacionalista tradicional, que incluye a los Rajapaksas, a varias escisiones de la vieja izquierda y a los nacionalistas cingaleses. Está claro que son sobre todo los votantes desencantados de este bloque los que constituyen la base del apoyo al PPN. Por lo tanto, es probable que haya mucha presión sobre el PPN para que esté a la altura de las tradiciones populistas y patrióticas del sur de Sri Lanka.